CAPITALISMO, MEDIO AMBIENTE Y COMPETENCIA

Por Jaime Sierra Bosch

En el ideario capitalista, el concepto del medio-ambiente es conocido, así como sus parámetros propios. Los capitalistas y sus profesionales de apoyo tienen la misma formación que el 50% más educado del país. El tema no es el desconocimiento, (si así lo fuera, sería imperdonable en el caso de los profesionales), no, el tema es la valoración que se le da al concepto.

El medio ambiente es estudiado desde siempre por la humanidad, aunque su estudio disciplinado sea reciente. Pero la ecología es conocida desde hacen décadas en colegios y universidades, y esta disciplina nos enseña la correlación entre las cosas. Entre aire, suelo, agua, plantas y animales sobre lo que se llama un biotopo, es decir, un lugar determinado, con condiciones meteorológicas determinadas, se conforma una diversidad exclusiva del lugar, con objetos interesantes muchos no conocidos y por descubrir, que pueden ser borrados del planeta sin reparación posible. Las consecuencias sobre ese lugar y sobre todos biotopos aledaños, cerros, cuencas, etc., son inconmensurables sin ser previamente estudiadas. Constituyen lo que se denomina como es una "reacción en cadena".

La imaginería de la escuela capitalista pone al planeta, (con las excepciones de los lugares de recreación para millonarios), en segundo plano luego del capital. El capital tiene una lógica de que "si no lo hago yo, lo hace otro", que es la base de su tan pregonada competencia. Es el demonio sobre el hombro que te dice "Hazlo tú, gánale al otro".

Hay que ganar el "quien vive", para reducir la competencia y tomar la delantera, y de no ser posible, apropiarse de un nicho, (que es también otro término tomado de la ecología).

Y en ese ganar el quien vive, se olvida lo demás, o no se olvida, (lo que es éticamente más grave), pero se deja en segundo plano, o "para después", el problema que conllevará, indefectiblemente, la sustitución del biotopo por otro artificial, (sin su flora ni su fauna, con el agua re-dirigida, con caminos de explotación, con pesticidas e instalaciones). Y se procede a arrasar.

Para muchos, entre los que me incluyo, esta actitud es depredatoria, muy similar a la aplicada en todo aquello que es explotable, los mares y sus fondos para la pesca, y las montañas y los glaciales para la minería.

La ciencia y sus demostraciones no le interesan al capital, y la ecología y el planeta tampoco le interesan, porque el capital es la trasformación del planeta en

Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.



algo vendible, el capital se nutre del planeta, y definitivamente no se puede pedir ni se debe esperar, que el zorro cuide a las gallinas ni a los huevos. El zorro no concibe en dejar algo para después, no está en su formación, aunque esté en su conocimiento. El zorro no dejará nada. El zorro utilizará la ciencia para eso, para aprovechar todo y no dejar nada.



Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional.

